



## ADORACIÓN

### Mártires ss.cc. del siglo XX en España

6 de noviembre de 2012

#### Introducción:

Toda nuestra historia de fe está marcada por el martirio. En dos sentidos: porque todos somos herederos y deudores de otros cristianos que nos transmitieron su fe y también, en el sentido de personas que por su fidelidad a Cristo fueron asesinados.

Hoy celebramos el día de los mártires de España del siglo XX.

Nuestra fe en Jesús empieza con martirio, el del propio Maestro. Más tarde serán sus apóstoles y después muchos de sus discípulos. Desde los primeros siglos, desde el mismo San Pedro, siempre se ha celebrado la eucaristía sobre las reliquias de un mártir, a la que la Iglesia ha considerado Santo después. Más tarde, en todos los altares consagrados se ha introducido también reliquias de santos, de manera que siempre se ha procurado celebrar sobre los testigos, sobre los hermanos que nos han precedido y cuyo testimonio fue firme en la fe.

**Canción:** 23 "Caminamos hacia Ti".

**LECTURA:** (podemos cerrar los ojos e imaginar la situación)

El año 1936, la congregación de los Sagrados Corazones vivió con terror el asesinato de 14 hermanos por el mero hecho de profesar su fe en Jesús. La causa de 5 de ellos ha sido aprobada para su beatificación. Este año, la Iglesia los reconocerá como beatos.

Como "cinco cirios encendidos" los 5 hermanos entregaron su vida sin reservas a anunciar el Evangelio y a testimoniar el amor de Dios encarnado en Jesús y expresado en los Sagrados Corazones de Jesús y de María. "Los 5 dieron su vida envueltos de paz y perdón"

- P. Teófilo: había puesto en marcha un Hospital de Sangre en la casa del Escorial. Contradictoriamente, su sangre fue vertida en una cuneta, a tres kilómetros de esa localidad.
- P. Isidro: perseguido y refugiado en una pensión, le encontraron y fue tiroteado a sus 36 años en la carretera del Este.
- P. Gonzalo: predicó el amor de Dios que habla en el corazón de Jesús. Murió asesinado a los 37 años en el hipódromo de Madrid.
- P. Eladio: con corazón de místico y con un gran celo sacerdotal.
- P. Mario: recién ordenado, no le tembló la voz para afirmar que era religioso de los Sagrados Corazones. Murió a los 26 años.

Del martirio del P. Teófilo:

De Madrid llegó la orden de la detención para religiosos y religiosas. El Sr. Alcalde se la comunicó al P. Teófilo el 8 de agosto de 1936. Los religiosos de los Sagrados Corazones tenían que estar preparados para salir detenidos en dirección a Madrid. Al día siguiente, después de la Santa Misa, el P. Teófilo habló a sus jóvenes estudiantes:

*"Hasta ahora Dios ha permitido que no tuviéramos que salir de nuestro querido seminario. Hoy ha llegado el momento del sacrificio. Tenéis que abandonar la casa. Tenemos tal vez que separarnos. Una orden del Sr. Alcalde manda que, sin pérdida de tiempo, se entregue una lista de religiosos profesos. Sólo quedarán fuera de ella los hermanos conversos. Éstos quedarán en calidad de criados. El Sr. Alcalde no puede sostenernos más en El Escorial. De todos sitios recibe amenazas y reclamaciones. Sin embargo, garantiza que nada nos ha de suceder.*

*Encomendaos, ihijos!, a los Sagrados Corazones. Preparaos para la lucha y para cuanto Dios disponga de vosotros".*

"Aquella misma mañana (el Sr. Alcalde) entregó la lista. El P. Teófilo permanecería en el Hospital como director y el P. Cesáreo como ayudante.

Llegó la hora de la despedida. Serían las dos y media de la tarde, cuando, después de la comida –recordación de la última Cena- se oyó el ruido de los camiones. De nuevo sonaron, último adiós, las palabras de la mañana: *"tened fe en Dios y, si morís, hacedlo como buenos cristianos"*.

Los dos camiones y el coche de policía se colocaron en orden de partida. Sonó el canto de la lista. Uno a uno iba abrazando al Padre y, en silencio, ocupaba su sitio. Silencio y lágrimas en todos. Hasta los heridos, desde las galerías, se asociaron al dolor común.

Uno de los padres, momentos antes de dar la orden de arrancar, se adelantó hacia el P. Teófilo y pidió la bendición para todos.

Fue la última imagen clavada en la retina de los que se iban. Una silueta amplia de cruz clamorosamente trazada al aire del silencio, porque las palabras quedaron ahogadas en su corazón".

Se cuenta que durante el trayecto a Madrid se entabló una dura discusión entre los milicianos, pues alguno quería que se fusilara a los religiosos sobre la marcha, en alguna cuneta de la carretera. Prevaleció la orden recibida de conducirlos a la Dirección General de Madrid, donde, una vez fichados, fueron puestos en libertad.

Al quedarse solo el P. Teófilo, en conversación por la huerta con uno de los médicos, le confesó:

*"tengo el presentimiento de que voy a morir y me alegro de morir fusilado. Más pasó Nuestro Señor por nosotros. Es lo mínimo que podemos ofrecerle"*

Dos días habían transcurrido desde la marcha de sus queridos estudiantes. Eran las cuatro de la tarde. Una ambulancia repleta de heridos llega del frente. No había sitio en el Hospital. Se exige la presencia del Director. El comisario de la ambulancia lo reconoce. Se llama Fernando y era yerno del portero del convento de Martín de los Heros. Cuando su familia atravesaba momentos de penuria, había recibido ayuda del P. Teófilo.

Pasaron seis horas, era la hora de la cena. El P. Teófilo es detenido. El tal Fernando dio la orden. Tres cosas pidió a sus verdugos en la carretera de Valdemorillo, cuando le llevaban a fusilar: rezar, escribir a su madre y ser enterrado en el cementerio.

*"Adiós, no paséis pena, muero por Dios y la paz de mi patria, Adiós"*.

A las once de la noche fue fusilado.

Lucas **21, 8-19**

- ¿también tú tienes el corazón preparado para lo que el Señor te pida?
- ¿y si un día se te pide entregar la vida por seguir fiel a Cristo?

- Imagina cómo te despedirías de tu gente.

## **ORAMOS JUNTOS**

### **ORACIÓN**

Señor, bendice mis manos  
Para que sean delicadas y sepan tomar  
Sin jamás aprisionar,  
Que sepan dar sin calcular  
Y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos  
Para que sepan ver la necesidad  
Y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
Que vean detrás de la superficie  
Para que los demás se sientan felices  
Por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos  
Para que sepan oír tu voz  
Y perciban muy claramente  
El grito de los afligidos;  
Que sepan quedarse sordos  
Al ruido inútil y a la palabrería  
Pero no a las voces que llaman  
Y piden que las oigan y comprendan  
Aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca  
Para que de testimonio de Ti  
Y no diga nada que hiera o destruya;  
Que sólo pronuncie palabras que alivian,  
Que nunca traicione confidencias y secretos,  
Que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón  
Para que sea templo vivo de tu Espíritu  
Y sepa dar calos y refugio;  
Que sea generoso en perdonar y comprender  
Y aprenda a compartir dolor y alegría  
Con un gran amor.

DIOS MÍO,  
QUE PUEDAS DISPONER DE MÍ  
CON TODO LO QUE SOY,  
CON TODO LO QUE TENGO.

Sabine Naegel

**Padrenuestro.**

**Canción a María: 178**

**“A los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Honor y Gloria.”**